



Todo tu corazón



1ª SEMANA **1**

inTro

El requisito previo

¿Qué razones podría tener uno para no estar dispuesto a conocer la voluntad de Dios para su vida? Después de todo, si Dios es un ser que se preocupa por mí y que lo sabe todo, ¿no debería estar yo feliz de descubrir su plan para mi bienestar y salvación?

Desde luego, la historia de la humanidad demuestra que ese no es el caso. A lo largo de los siglos, el ser humano ha deseado tener conocimientos sobrenaturales y discernimiento, pero una vez que los ha adquirido (si es que los ha adquirido realmente), la respuesta humana siempre ha sido la misma: «Ya soy lo suficientemente bueno; con lo que sé me basta; ahora prefiero ir en busca de algo (o de alguien) diferente». Algunas veces a esto se le llama racionalización; otras veces, curiosidad o filosofía; también podemos llamarlo sencillamente arrogancia. Esto ocurre porque el corazón humano en esencia es pecaminoso y carnal. No queremos lo que es bueno para nosotros; queremos lo que creemos que es bueno; y esto generalmente significa que no podemos elegir el bien en sí mismo y por sí mismo.

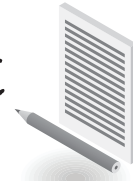
Cuando se nos presenta la voluntad divina, nuestra respuesta egoísta suele ser elegir la alternativa (o sea, la opción B). En ocasiones, Dios sigue adelante con su escenario, sabiendo perfectamente bien que la humanidad lo rechazará. La presencia de Dios no le impide avanzar, pues el amor de Dios por la humanidad predomina. En otras palabras, Dios no actúa de acuerdo a lo que sabe, sino de acuerdo a lo que es: amor.

El problema no está en Dios, porque él siempre actúa por amor; el problema radica en la humanidad, que actúa por egoísmo y duda del amor de Dios.

El estudio de esta primera semana de este trimestre trata sobre el requisito previo que nos hace falta para poder conocer la voluntad de Dios. ¿Quieres descubrir cuál es? Sigue adelante, leyendo las siguientes páginas y analizando por ti mismo con ayuda de la Biblia.

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia Jeremías 29: 11-14.
- ✓ O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **2**

inTerioriza

Sin etiquetas



La vida no viene con una etiqueta que diga: «Instrucciones de conservación: Lavar a mano. Secar al aire. No usar blanqueador. No planchar. Hecho en China». La voluntad de Dios no es seguir un protocolo, en el que uno va tachando los ítems completados de una lista; no es presentar algo y a cambio recibir un plan personalizado para nuestro futuro. Esta es la base de algunas religiones paganas: si se hace un sacrificio de cierta manera, en cierta fecha y bajo ciertas condiciones, entonces recibes ciertos poderes.

Aunque muchos se identifican a sí mismos como cristianos, es posible que lo que sean en realidad es cristianos paganos, pues hacen las mismas cosas solo que reemplazando los rituales paganos por rituales como el estudio de la Biblia, la oración, el diezmo, un cambio de estilo de vida, la asistencia a la iglesia, etcétera. No es que estas actividades estén mal —por supuesto que no lo están—, pero estas personas han invertido el orden de causa y efecto (más sobre esto en la lección 13). Muchos practican su devoción matutina, viven vidas legalistas, devuelven el diezmo, cumplen con todos los «deberes» y evitan lo que «no deben» hacer; sin embargo, aún no conocen la voluntad de Dios.

Como se indicó en la introducción general a este folleto, el problema no está en el método, y por supuesto, tampoco está en Dios. Él puede revelar su voluntad mediante un silbo apacible y delicado (ver 1 Rey. 19: 12), mediante rayos y truenos, mediante animales (como un asno) o mediante los medios más inesperados. El problema somos nosotros.

En Génesis 18, leemos que la ciudad de Sodoma estaba a punto de ser destruida por su maldad. Para salvar a Lot, que vivía en ella, Dios transmitió la información y las instrucciones a Abraham. La pregunta que surge es: ¿Por qué Dios no le reveló su voluntad respecto a Sodoma primero y directamente a Lot? ¿Por qué decidió hacerlo a través de Abraham? Santiago 2: 23 nos dice que Abraham era «amigo de Dios». Como amigo suyo que era, el Señor no le ocultó lo que necesitaba saber. De estos dos personajes, uno estaba calificado para conocer la voluntad de Dios, mientras que el otro, no. ¿Cuál fue la diferencia entre estos dos hombres?

Aunque Lot servía y adoraba a Dios, tenía intereses personales en Sodoma. Génesis 13: 12 dice que Lot puso sus tiendas «cerca de la ciudad de Sodoma». En Génesis 14: 12, descubrimos que Lot ya estaba viviendo en Sodoma. Y en Génesis 19: 1, vemos que él tenía una posición de liderazgo y que se sentaba a la puerta de Sodoma. Lot no tenía una mentalidad tal que la noticia acerca de la destrucción de Sodoma hubiera sido bien recibida por él. Aunque finalmente a los dos hombres se les dijo del futuro de la ciudad, la conversación de Dios con Abraham fue muy diferente a la que tuvo con Lot (compara Génesis 18: 23-33 con 19: 12-13).

La conversación de Dios con Lot tuvo lugar en un contexto de urgencia y pánico; la conversación de Dios con Abraham fue precedida por la pregunta que Dios mismo se hacía: ¿Debería ocultarle a mi amigo mi juicio sobre Sodoma? Dios conoce a Abraham, esto se aprecia claramente en Génesis 18: 19. En otras palabras, Dios está diciendo: «Realmente lo conozco bien, ¿cómo no voy a decirselo?». Todos estos versículos

pintan un cuadro en que el corazón de Abraham estaba dispuesto a obedecer mientras que el corazón de Lot estaba en una situación espiritual diferente.

Cuando se trata de discernir la voluntad de Dios para uno, la clave no es el método, la técnica o el procedimiento. La revelación ocurre como una extensión natural de la amistad y la relación con Dios. No depende del estado del corazón en algún momento particular de la vida; no depende del conocimiento teológico, ni de cuán exactamente seguimos un protocolo... La voluntad de Dios se revela en la relación con él.

Regresa al texto que has copiado o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

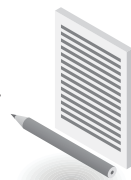
- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que marcaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo.

Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ Si Dios te dijera que «te conoce», ¿qué sería exactamente lo que crees que conoce de ti?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **3**

inTerpreta



Inclinación a Dios, no a la mundanalidad

El pensamiento convencional es que todo cristiano tiene una relación con Dios; pero la pregunta sigue siendo: ¿Qué tipo de relación tenemos con él y cuán estrecha es?

Seguramente, Lot creía en el Dios monoteísta en el que Abraham también creía, pero los «pensamientos y las intenciones del corazón» de Lot estaban centrados en vivir en Sodoma (ver Heb. 4: 12). Por eso no se dio cuenta de que había una disonancia entre su perspectiva del mundo de su vida cotidiana y el mundo desde la perspectiva de Dios. La ambición, la mundanalidad, la superficialidad y el consumismo de Sodoma eran demasiado atractivos para Lot. Esto es evidente en la actitud espiritual de sus hijas, de sus yernos y, por supuesto, de su esposa.

El corazón de Lot estaba inclinado a la mundanalidad. Y la mundanalidad, cuando se da en un creyente, lo lleva a tratar de usar el poder de Dios para lograr sus propios planes humanos. Sin embargo, cuando la base de la vida del creyente es la relación con Dios, el creyente usa el poder divino para alcanzar los planes de Dios para su vida, no los suyos propios.

Primero, el ser humano centrado en sí mismo debe rendirse a Dios y centrarse en él. Sin rendirse a Dios, los cristianos pueden confundir sus propios sentimientos, pensamientos, ambiciones, motivos y deseos con las obras del Espíritu Santo. La Biblia es malinterpretada, interpretada selectivamente o simplemente no se lee. En *Testimonios para la iglesia*, tomo 5, página 483, Elena G. de White escribió: «Hasta que no resuelva usted obedecer la voluntad de Dios, no podrá disfrutar de la dirección divina».

Diariamente debemos poner la Palabra de Dios en práctica en nuestra vida y buscar al Señor para ver si hay pecados y pensamientos egoístas en nosotros. Esto consiste en una reflexión sobre el pasado, en oración sincera y en una honesta interacción con la Escritura. ¿Cómo nos hemos conducido en nuestras finanzas, en el cuidado de nuestra salud, en nuestras interacciones sociales, pensamientos, actitudes, palabras, hechos y deseos? Descubrir alguna ofensa injustificada no debería sorprendernos. Sí, esto es doloroso, pero hay que rendirse, arrepentirse e incluso despreciarse. ¡Alabado sea el Señor pues él es misericordioso y está dispuesto a perdonarnos! (ver el Salmo 103: 8-14).

Después de que estas voces egoístas se reconocen y abandonan, la voz de Dios se hace más clara en nuestra conciencia para revelarnos cuál puede ser su voluntad. Este es el principio de la vida devocional. Sin este tiempo invertido en desarrollar un soporte relacional con Dios, él puede haber revelado su voluntad a nosotros ya, pero no la hemos entendido, reconocido, u obedecido debido a nuestro ensimismamiento. Cuando hacemos la voluntad de Dios por su gracia, su voz llega a sernos más clara y aprendemos a estar aún más dispuestos cada día, no solo a tomar las decisiones que debemos tomar a corto plazo, sino también a largo plazo; las decisiones más importantes que conducen a los eventos finales de la historia de la tierra.

Después que hayas repasado el texto que has copiado y resaltado,

- ✓ ¿Qué te parece lo que has marcado o subrayado y relacionado?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen después de haber estudiado dicho pasaje?
- ✓ ¿Cuáles son las partes del pasaje que te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar en este texto bíblico?
- ✓ ¿Entra la mundanalidad en tu versión de la voluntad de Dios para ti? ¿Dónde?

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the student to write their answers to the questions above.



1ª SEMANA **4**
inVestiga



Esdras 7: 6-10

2 Timoteo 2: 4-5

Deuteronomio 4: 29; 10: 12

Lucas 10: 27

Salmo 143: 7-12

- ✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto clave?
- ✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con la voluntad de Dios y nuestra relación personal con él?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **5**

inVita



Amor más allá de la vida

Decir que a Jesús le complacía hacer la voluntad de su Padre es quedarnos demasiado cortos. Jesús nos da a entender en Juan 4: 34 que *su alimento básico era hacer la voluntad de Dios*: «Mi comida es que haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra». Aunque esto puede entenderse como una metáfora, lo cierto es que también puede entenderse, en su contexto, como una declaración literal de que él dependía de la voluntad de su Padre más que de la comida. Su dependencia de Dios era absoluta.

Si lo analizas bien, te darás cuenta de que la sociedad, el comercio, la economía nacional e incluso la mundial, no giran realmente en torno al dinero, sino al mayor gasto que se hace con el dinero: la comida. En el centro de toda existencia está el impulso de mantenerse a uno mismo, para lo cual lo más esencial es la alimentación. Mientras que este impulso básico es amortiguado en los países desarrollados con otros lujos, los países en vías de desarrollo son muy conscientes de esta necesidad y están permanentemente atentos a ella. Cristo afirma que por encima de reunir lo fundamental para satisfacer las necesidades básicas de la vida humana está la necesidad de obedecer la voluntad de Dios.

La voluntad de Dios es más que recibir una bendición aquí o allá; es más que la respuesta que él da a una oración tuya o mía. La voluntad de Dios, como vemos en Juan 6: 38-40, es la salvación del mundo, que todos «tengan vida eterna». En pocas palabras, Cristo vio la salvación del mundo como algo más importante que su vida misma —amor más allá de la vida—; no solo era este el plan más grande de Dios, sino que también Cristo se deleitó en él, buscando complacer al Padre: «Porque yo siempre hago lo que a él [al Padre] le agrada» (Juan 8: 29). Él oraba a este respecto diariamente, como lo destaca la oración del Padrenuestro: «Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra, así como se hace en el cielo» (Mat. 6: 10).

Pero en un momento dado, el destino del mundo se paralizó. Fue una noche en el Getsemaní cuando, aunque él era Dios, su humanidad lo hizo vulnerable. Previamente, Cristo tuvo que reconocer que no podía hacer la voluntad de Dios por sí mismo; aun así, no buscó hacer su propia voluntad (ver Juan 5: 30). En el Getsemaní, aunque él pidió la voluntad de Dios, quería que pasara de él (Mat. 26: 39-44). Por eso oró tres veces.

Si bien es cierto que el contexto de nuestras tentaciones es drásticamente diferente al de esta tentación que tuvo Jesús, los parámetros son los mismos. Nunca recibiremos una tentación semejante a la que tuvo Cristo antes de la crucifixión en cuanto a la intensidad y la magnitud, pero sí somos tentados a eludir el cumplimiento de la voluntad de Dios en nuestra vida, para seguir viviéndola como queremos vivirla. Somos tentados, ya sea

- a obedecer parcialmente,
- a tardar en obedecer o
- a desobedecer por completo.

La clave para resolver nuestras interrogantes, tanto las más minúsculas como las relativas al plan divino de salvación para la humanidad, es la afirmación de Cristo: «No se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú» (Mat. 26: 39).

No solo el requisito previo para conocer la voluntad de Dios, sino también la fortaleza para ejecutarla, se encuentran en la negación de nuestra propia voluntad y en la búsqueda de la suya. Una vez que este consentimiento del corazón sea calibrado, la gracia fortalecedora del Cielo acompañará al corazón hacia el verdadero éxito del caminar cristiano, tal como le sucedió a Jesucristo.

- ✓ ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de los versículos del día de hoy?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él, basándote en los versículos de este día?
- ✓ Para meditar y orar: ¿Cómo respondes tú, al ver a Jesús de esa manera?

Escríbelo aquí





1ª SEMANA **6**

imPlícate



La dirección divina y la oración

«**P**odemos aprender cuál es la voluntad de Dios a través de la oración. El Señor no obra en una forma casual. Buscadlo fervorosamente en oración. Él impresionará la mente y dará a conocer su voluntad. El pueblo de Dios debe ser educado para no confiar en las invenciones humanas y en las pruebas inciertas como medio para conocer la voluntad de Dios concerniente a ellos. Satanás y sus instrumentos siempre están listos para aprovechar cualquier oportunidad de alejar a las almas de los principios puros de la Palabra de Dios. La gente que sea guiada y enseñada por Dios no dará lugar a métodos que no estén respaldados por un “así dice el Señor”» (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 376).

«Oremos pidiendo la dirección de Dios. Debéis educar el juicio para que no sea débil e ineficiente. Debéis orar en busca de dirección y confiar vuestros caminos al Señor. Debéis cerrar el corazón a toda necedad y pecado, y abrirlo a toda influencia celestial. Debéis emplear la mayor parte del tiempo y las oportunidades en el desarrollo de un carácter simétrico» (*Hijos e hijas de Dios*, p. 285).

«Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primera tarea. Sea tu oración: “Tómame, ¡oh Señor!, como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti”. Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indique su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo» (*El camino a Cristo*, cap. 8, p. 104).

«Como Natanael, necesitamos estudiar la Palabra de Dios por nosotros mismos, y pedir la iluminación del Espíritu Santo. Aquel que vio a Natanael debajo de la higuera, nos verá en el lugar secreto de oración. Los ángeles del mundo de luz están cerca de aquellos que con humildad solicitan la dirección divina» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 14, p. 119).

«Padres, humillen su corazón delante de Dios. Comiencen una obra cabal con sus hijos. Rueguen al Señor que les perdone el descuido de su Palabra al desatender la preparación de sus hijos en la forma debida. Pidan luz y dirección, una conciencia sensible y un discernimiento claro para que puedan ver sus errores y faltas. Dios oírá oraciones tales que emanen de un corazón humilde y contrito» (*Conducción del niño*, cap. 82, p. 539).

«El Señor revela su voluntad a aquellos que están ansiosos de ser guiados. La razón de su ineficiencia es que usted ha renunciado a la idea de conocer y hacer la voluntad de Dios, por lo tanto no sabe nada positivamente. Aunque usted mismo está ciego, intenta guiar a los ciegos» (*Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 512).

«Son muchos los que, al hacer planes para un brillante futuro, fracasan completamente. Dejad que Dios haga planes para vosotros. Como niños, confiad en la dirección de Aquel que “guarda los pies de sus santos” (1 Sam. 2: 9). Dios no guía jamás a sus hijos de otro modo que el que ellos mismos escogerían, si pudieran ver el fin desde el principio y discernir la gloria del designio que cumplen como colaboradores con Dios» (*El ministerio de curación*, cap. 40, pp. 343-344).

Después de haber analizado la lección de esta semana:

- ✓ ¿Qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?
- ✓ ¿Cómo puedes mantener una vida devocional sincera diariamente?
- ✓ ¿Cómo aplicarías a tu vida el versículo que has memorizado?



1ª SEMANA **7**
inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado y del estudio de la Biblia de esta semana, así como cualquier otro dato, observaciones y preguntas.

Plantéate con el resto del grupo las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Qué es más poderosa, la voluntad o la gracia? (Filipenses 2: 13).**
- ☞ **¿Qué se necesita más, la voluntad o la gracia?**
- ☞ **¿Cuál es la diferencia entre una obediencia parcial, una obediencia tardía y un corazón desobediente?**
- ☞ **¿Cuáles son algunas manifestaciones de una obediencia parcial y de un corazón desobediente?**
- ☞ **¿Cómo es un corazón de voluntad incondicional?**
- ☞ **¿Por qué Dios no revela su voluntad a un corazón renuente?**
- ☞ **¿Cómo puede uno conocer su propia voluntad?**
- ☞ **¿Por qué preferimos hacer cosas o tener rituales en lugar de una relación estrecha con Dios?**
- ☞ **¿Por qué es tan doloroso examinar nuestro propio corazón? ¿Cómo podemos hoy fomentar un examen profundo del corazón?**